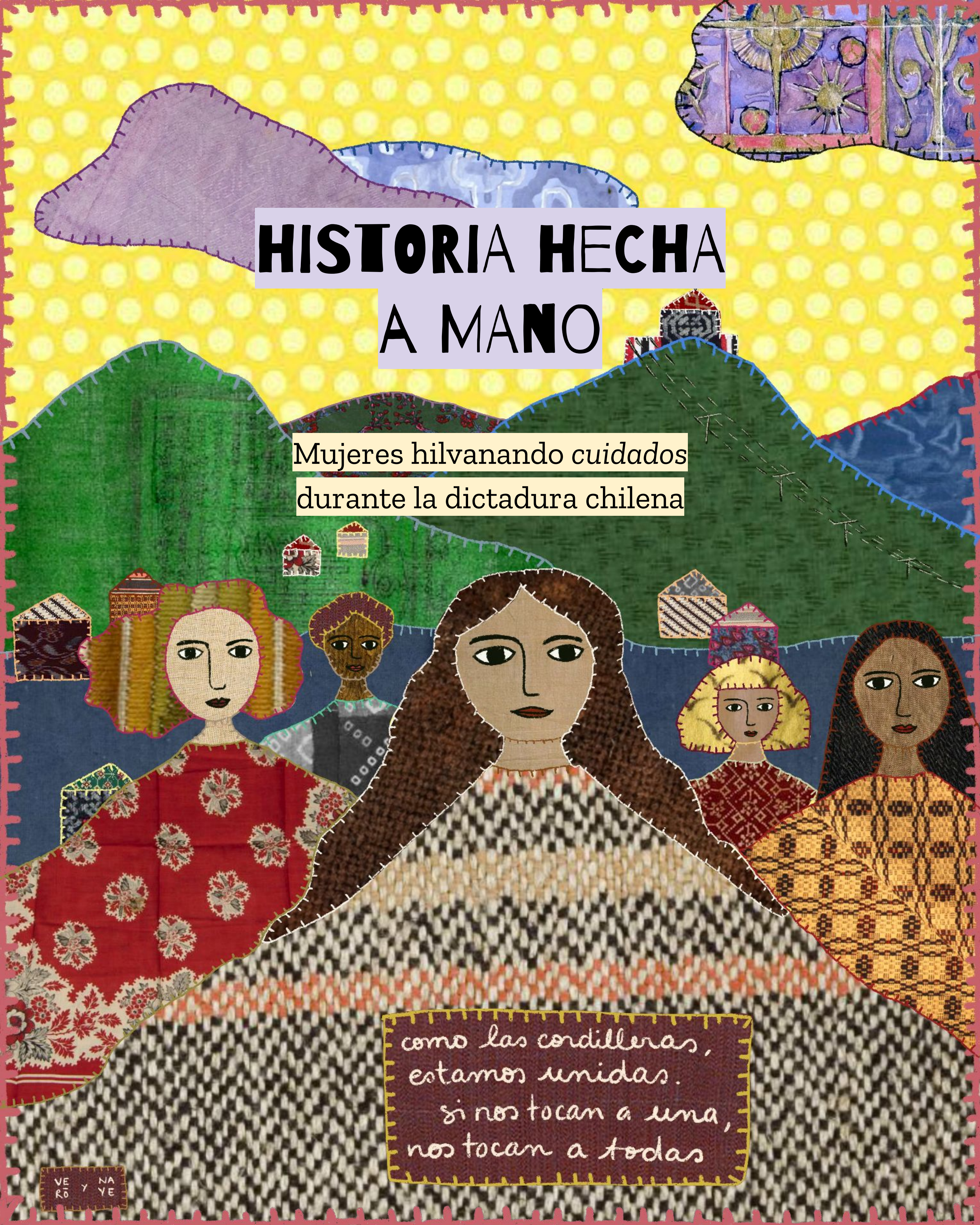


HISTORIA HECHA A MANO

Mujeres hilvanando *cuidados* durante la dictadura chilena

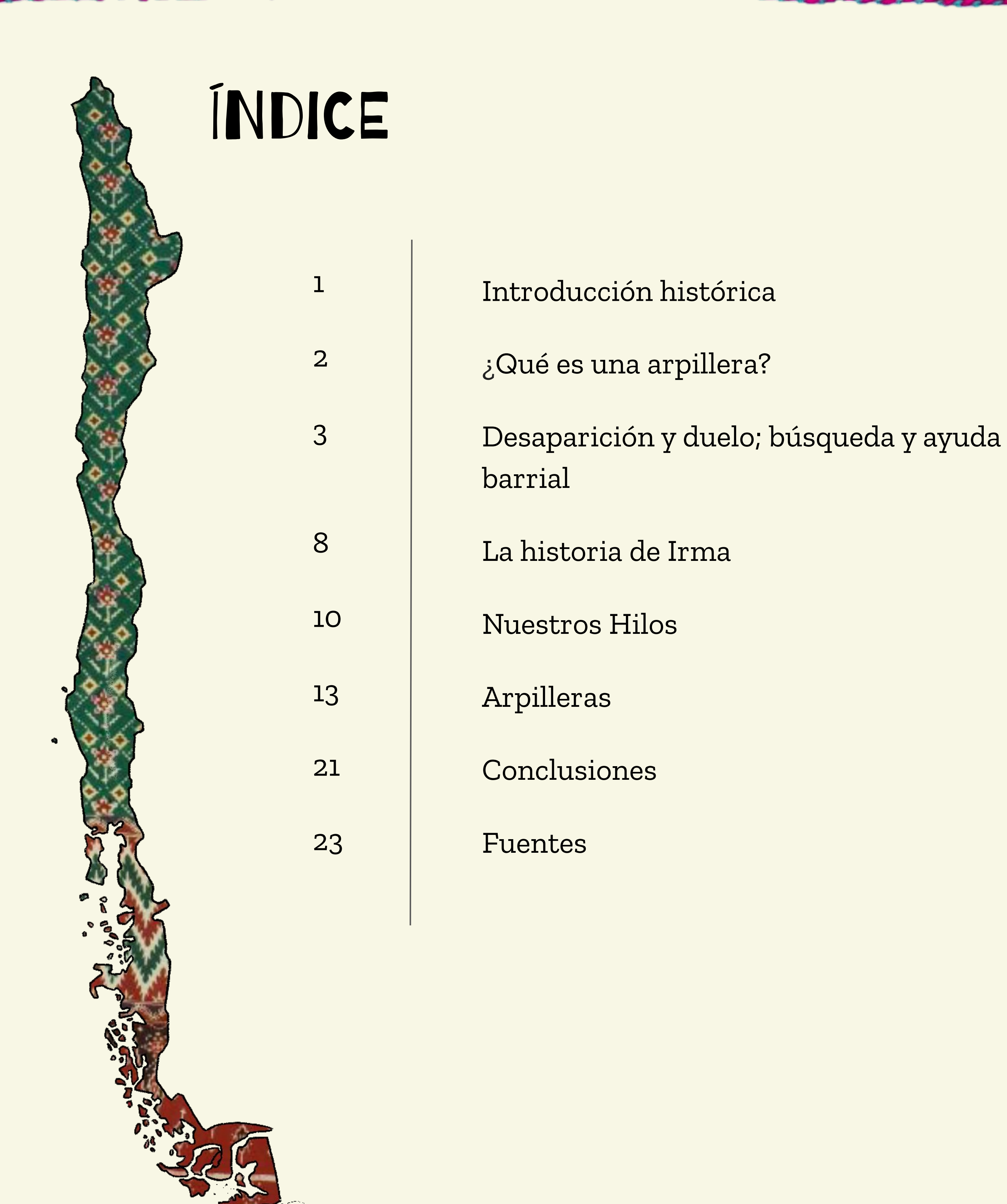
Este trabajo fue realizado en el marco de la clase Laboratorio de Imagen. Nació de nuestras ganas de hacer un trabajo final juntas, como amigas. La historia de las arpilleras chilenas nos permitió encontrar un punto de intersección de los intereses que cada una tenía previamente: el trabajo textil y la historia de las mujeres. Nos enseñaron de cuidado y resistencia. A continuación encontrarán el resultado de nuestra investigación.



Historia hecha a mano:
Mujeres hilvanando *cuidados* durante la dictadura chilena.

fue realizado por Nayeli Andrade Fajardo y Verónica Matallana Chaves, en colaboración con Irma Prado y Tamara Marcos

y fue publicado de forma digital el 12 de julio de 2020.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA



El régimen militar, que derribó al gobierno de Allende en 1973, se caracterizó por la violación sistemática de derechos humanos, la represión, la detención forzada, la tortura y la desaparición de personas.

Chile pasó de tener un Estado interventor y subsidiario a enfocarse en políticas económicas neoliberales: recortes en los empleos, reducción del gasto público y alza de impuestos al consumo.



Esta situación sumada a la intención de eliminar el programa reformista del gobierno de Allende, encaminado a reducir la desigualdad social, impactaron directamente a la clase obrera chilena.

Fue un gobierno autoritario que se fundamentó en el anticomunismo y por ende, lxs trabajadorxs fueron vistxs como foco de insurrecciones asociadas al socialismo y comunismo que ponía en riesgo el régimen dictatorial. Bajo estas premisas, las desapariciones, detenciones y torturas de lxs hombres y mujeres, se vivieron muy de cerca en los barrios populares.



¿QUÉ ES UNA ARPILLERA?

En este contexto social popular, surgieron los talleres de arpilleras.

Los primeros talleres fueron organizados por el Comité Pro Paz y por la Vicaría de la Solidaridad.



Esta última buscaba dar a las mujeres madres de familia y víctimas de las violencias estatales una actividad manual que les permitiera a la vez procesar el trauma por el cual estaban pasando y confeccionar una artesanía para la venta.

La mayoría de mujeres no contaba con un aprendizaje manual previo así que a medida que confeccionaron las arpilleras fueron aprendiendo las técnicas para unir retazos, crear relieves, y narrar sus vivencias.

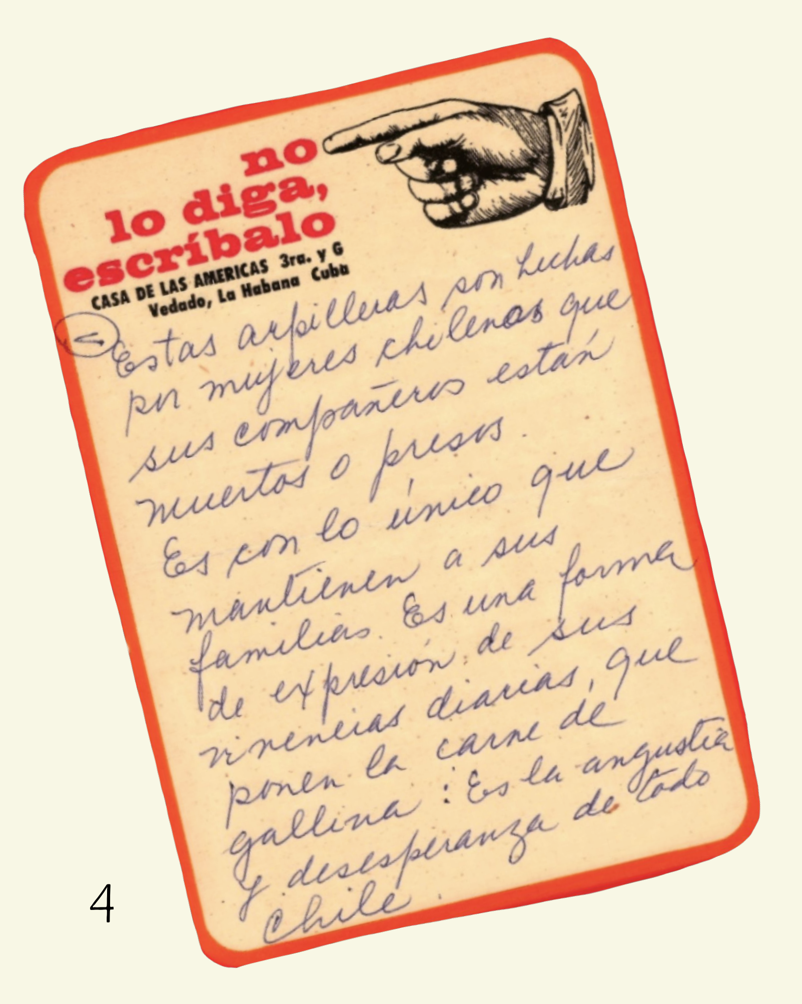


Cabe resaltar que en los primeros años de confección de las arpilleras, los materiales utilizados eran en realidad reutilizados.

Por definición la arpillera se refiera a una tela ordinaria que solía usarse para proteger los alimentos del polvo y del agua, y que constituía la base de tela de la arpillera chilena. Sobre este soporte se unían las figuras previamente recortadas y se iban hilvanando poco a poco.



Al plasmar las experiencias personales de estas mujeres, las arpilleras adquirieron un valor testimonial fuertísimo y se configuraron como una "artesanía disidente".



no
lo diga,
escríbalo
CASA DE LAS AMERICAS 3ra. y G
Vedado, La Habana Cuba

Estas arpilleras son hechas
por mujeres chilenas que
sus compañeros están
muertos o presos.
Es con lo único que
mantienen a sus
familias. Es una forma
de expresión de sus
vivencias diarias, que
ponen la carne de
gallina: Es la angustia
y desesperanza de todo
Chile

Incluso fueron llamadas "periódico de tela" al narrar las atrocidades que realizó el gobierno militar de la dictadura.

En este sentido la arpillera no fue creada como un objeto estético artesanal sino como una forma vivencial de denuncia. Si bien cada arpillera es un momento único y personal de cada mujer, al articularse con las demás creaciones se convierte en una práctica narrativa colectiva.

DESAPARICIÓN Y DUELO

El elemento colectivo de las arpilleras hechas por mujeres se debe, en gran medida, a que el número de hombres desaparecidos y/o asesinados por la dictadura fue más alto que el de las propias mujeres.

Esto llevó a que la búsqueda y el duelo de los familiares también quedaran en sus manos.

Así, la práctica de denuncia y sanación en el proceso de construcción de las arpilleras tiene varios componentes emocionales y simbólicos.

Esta relación entre la tela y el individuo es lo que genera el proceso terapéutico durante el duelo que estas mujeres llevan en el momento.



Durante la entrevista, Tamara nos comentó que el material reciclado que usan para crear la imagen representa la posibilidad de reparar y transformar lo que parece no servir más;

las capas de tela simbolizan el dejar fluir las emociones que se juntan en la arpillera a medida que aparecen para así irlas desbloqueando;



el tejido del contorno de la arpillera permite contener las emociones y así iniciar el trabajo de reconstrucción interno e interior.





Asimismo, el reflejo emocional en el trabajo manual permite invertir lo doloroso, traumático y violento de lo sucedido en la ternura y el amor que surgen en el proceso de construcción narrativa.

BÚSQUEDA Y AYUDA BARRIAL

La práctica colectiva también le permitió a las mujeres salir del espacio doméstico y organizarse barrialmente, se crearon ollas comunitarias, escuelas comunales y talleres de arpillería.

Para la elaboración de las arpilleras fue necesario conocer las necesidades del barrio, conocer las vecinas y hacer de la búsqueda individual una búsqueda colectiva.

El diseño de las arpilleras fue planeado para plasmar las emociones de cada mujer y a la vez dar cuenta de las necesidades colectivas.

De igual forma, estas mujeres tuvieron que organizarse en conjunto para llevar a cabo los envíos de las arpilleras al extranjero. Aquí la historia de Irma Prado nos guía para comprender este proceso.

LA HISTORIA DE IRMA

Irma nació en Chile pero una vez comenzó la dictadura tuvo que viajar hasta Bélgica para poder vivir con su esposo y su familia.

Cuando la Vicaría de la Solidaridad organizó la venta de las arpilleras en el extranjero, Irma fue una de las 600 personas u organización que se comprometieron a venderlas en sus respectivos países.



Fue una decisión por cuestión de identidad y solidaridad: ayudar con el sustento de las familias chilenas y continuar con el objetivo de denuncia para contar la historia de la dictadura a través de estas arpilleras.



Las primeras que salieron del país fueron muy fuertes y con una alta carga emocional. Ella llevó diez de manera inicial a su casa en Bélgica y, un tiempo después, llegó una maleta llena *historias hechas a mano*.

La historia de Chile en una maleta.

En Bélgica, Irma trabaja como educadora intercultural y ha organizado un gran número de exposiciones con las arpilleras que aún conserva.

A partir de la observación del entorno local, la migración, el medio ambiente, el racismo, ella ha creado nuevos diálogos entre las prácticas de sanación y memoria de Chile y aquellas de las personas que han emigrado a Bélgica por causa de las crisis humanitarias que se viven en sus países.

Así, las arpilleras continúan conversando con nuestra realidad y nuestras experiencias concretas.

NUESTROS HILOS



Para profundizar en esta historia hemos decidido estudiar a fondo cuatro arpilleras de las 488 que aún se conservan en el Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos de Chile. Este análisis está atravesado por los siguientes hilos:

PRÁCTICA COLECTIVA Y NARRATIVA



El intercambio de técnicas y de experiencias provocó la ausencia de la firma personal y la condición de anonimato.

Esto va de la mano con los aspectos más comunes de las narraciones: las situaciones de desaparición, tortura, y restricción de libertades.

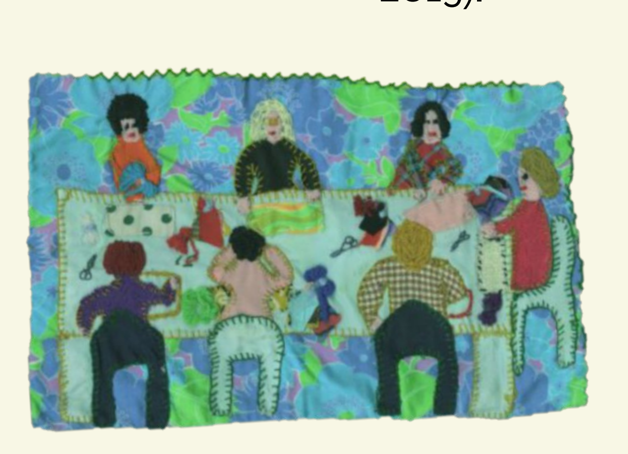
Este hilo nos muestra lo que ocurre dentro de la arpillera: los colores que usa, los elementos que tiene, la distribución del espacio, es una lectura literal de la imagen.

EL CUIDADO DE LAS MUJERES Y EL TRABAJO EN COLECTIVO

El hacer textil ha sido relegado históricamente al espacio doméstico como una práctica feminizada y anclada al cuidado. En las arpilleristas se reconoce esta práctica como un espacio de contradicción y tensiones, en que, si bien guardan formas de opresión, también desarrollan formas de resistencia.

"En esta tensión, el ideal de lo femenino, anclado a una norma de género particular, se fractura y ello permite hacer visible una mirada múltiple de los sujetos femeninos, de los haceres textiles y de los espacios domésticos que ambos habitan" (Pérez-Bustos; Sánchez-Aldana, 2019).





Se pretende analizar la arpillera como un objeto que re-configura las prácticas de cuidado, el hacer textil y el rol de las mujeres, y a su vez la construye sujetos políticos.



LA ELABORACIÓN MANUAL Y EL ENTRAMADO SIMBÓLICO-EMOCIONAL

La elaboración de la arpillera es comunitaria y artesanal. Así mismo, el proceso de creación encierra símbolos esenciales para la comprensión de la obra: la técnica, el material textil, los colores, los hilos, las formas de hilvanar las telas y las puntadas, que representan emociones y deseos de las mujeres que elaboran la arpillera.



También demuestra que el proceso de elaboración trasciende el objetivo de representar los acontecimientos, y se complejiza convirtiéndose en un espacio colectivo de mujeres donde se comparten emociones y subjetividades.

A continuación viene el proceso de deshebrar y desglosar las arpilleras que seleccionamos...

ESPERANDO EL NUEVO SOL


1

Las montañas que se observan en las arpilleras hacen referencia al territorio: la cordillera de Los Andes que atraviesa todo Chile.

Esta arpillera no tiene una narración cronológica, sino que son momentos congelados de una situación determinada.

En esta selección (2) se observan mujeres en un taller de arpilleras dentro y fuera de la casa, y niños y niñas jugando

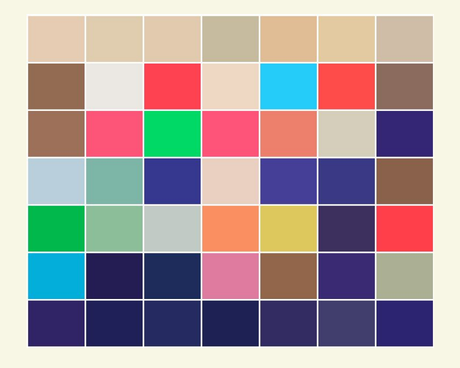

2



La venta de las arpilleras fueron sustento para muchas mujeres en la dictadura. Estos años fueron caracterizados por crisis económicas, falta de comida, empleo, educación y vivienda. Esta arpillera es reflejo de esperanza y vida desde la organización comunitaria.

QUE LOS HOMBRES VOLVERÁN A SER HERMANOS

Los colores de esta arpillera, vivos y cálidos, son reflejo de la esperanza y la ilusión de un futuro mejor.
Se narra en un mismo espacio-tiempo diferentes actividades que hacían las mujeres en la comunidad.



La esperanza es una forma de resistir. La organización barrial y comunitaria fue un acto político que le permitió a las mujeres subsistir, no solo desde el punto de vista económico, sino desde la organización barrial que construyó vínculos y redes de apoyo entre mujeres.

Las ollas comunes (3) fueron frecuentes en la dictadura para enfrentar la precariedad y la falta de comida en los barrios más pobres, fue una forma de organización comunitaria para subsistir.

3

ASESINATOS

1

Una arpillera hecha para la denuncia:



En esta selección (1), se visualiza un grupo de personas lanzadas al río desde un helicóptero de las fuerzas militares.

Esta escena es la que da nombre a la arpillera: *Asesinatos*. Esta narración alude a los "vuelos de la muerte". Este era un modus operandi, en donde los cuerpos eran lanzados al mar o río para desaparecer los cuerpos de lxs detenidos desaparecidos.

2



La narración visual de los asesinatos, es acompañada por la presencia de árboles, flores y casas de colores (2), simbolizando vida.

3

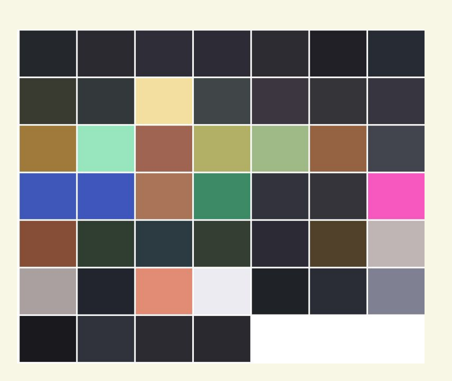


Las fuerzas militares (3) son representadas por el uniforme verde y el arma. La identificación con las fuerzas militares en la selección 1 se hace por el color del helicóptero.

PIDEE LINARES
1973-1986
(ASESINATOS)



La arpillera fue elaborada en fondo negro contrapuesto con colores fuertes: naranjas, verdes fucsias. El alto contraste entre los colores es significativo para comprender las emociones de las arpilleristas.



En esta selección (4), se observa a militares armados rodeando las casas.
Las calles y casas son habitadas únicamente por mujeres.
La ocupación militar de los espacios públicos significó vigilancia y castigo

4

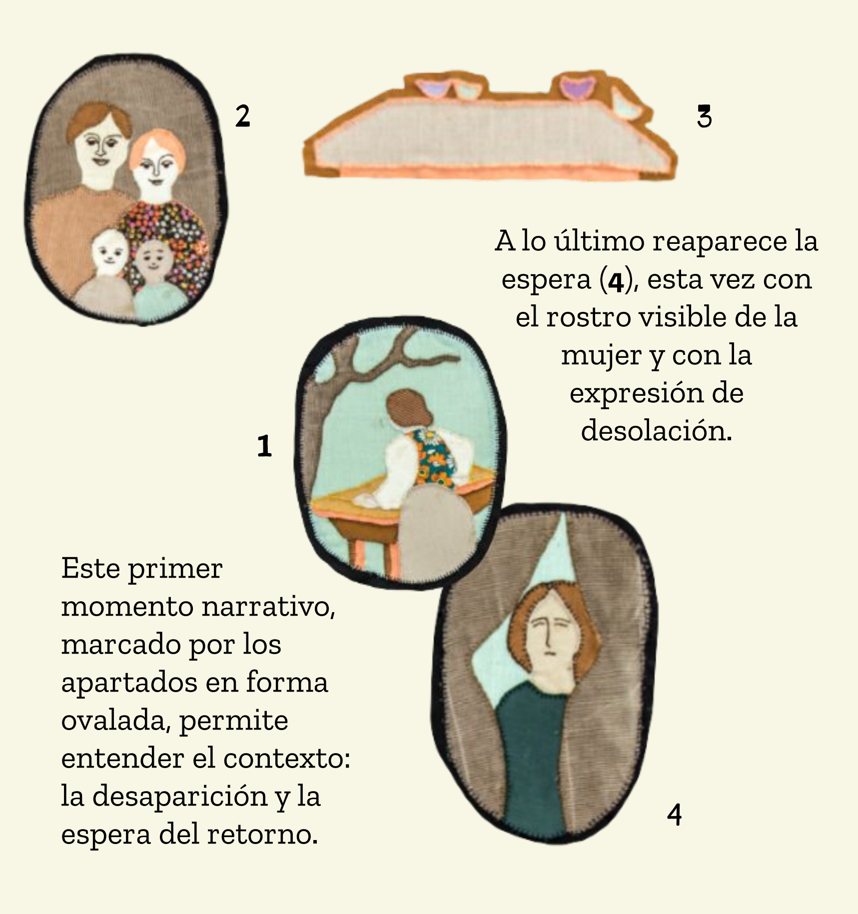


La selección 1 y 4 narran dos situaciones diferentes: los sucesos del río y la ocupación militar, sin embargo. se ven condensadas en un mismo espacio y un mismo tiempo.
al unir estas dos situaciones se evidencia el actuar militar coordinado: mientras la población civil (las mujeres de la arpillera) permanecen vigiladas, los asesinatos ocurren con total impunidad y sin testimonios.

Esta arpillera no sólo relata los hechos, sino que es capáz de transmitir las emociones de quienes vivieron los hechos.

LA BÚSQUEDA

En esta arpillera la historia comienza con la imagen de la espera (**1**): la mujer que mira hacia el exterior, marcado por la presencia del árbol. Le sigue un recuerdo de la familia: el hogar (**2**), nido de los cuatro pájaros, y el retrato familiar (**3**).



A lo último reaparece la espera (**4**), esta vez con el rostro visible de la mujer y con la expresión de desolación.

Este primer momento narrativo, marcado por los apartados en forma ovalada, permite entender el contexto: la desaparición y la espera del retorno.

No obstante, la expresión del último rostro nos prevé de la situación que viene después.

Es interesante fijarse en la configuración visual de los óvalos, similares a las viñetas utilizadas en los cómics o novelas gráficas, y que permite en muchos casos dar información adicional a la escena principal.

Un detalle extra, que para distinguirlo es necesario usar lupa, es el perfil con hilo azul de las cordilleras.



La segunda parte de la historia de esta arpillera es la que le da el título:

La búsqueda

5

Una búsqueda colectiva y a cargo de las mujeres (**5**), como lo explicamos previamente.

Visualmente la identificamos por al posición de las manos de la mujer y por la mirada hacia afuera, como si buscaran en el horizonte a sus seres queridos.

6

Estas mujeres no están solas. En el fondo se encuentran sus hijxs, lo que alude a la ruptura interna de las familias, y se encuentra esta figura femenina con una guitarra (**6**).

Se trata de Violeta Parra, artista precursora de las arpilleras y cantautora chilena. Su obra está marcada por un fuerte compromiso social en defensa de la vida y los derechos humanos.

De esta forma, la arpillera nos remite al mundo contracultural chileno del momento y sus distintas formas de manifestación y denuncia.



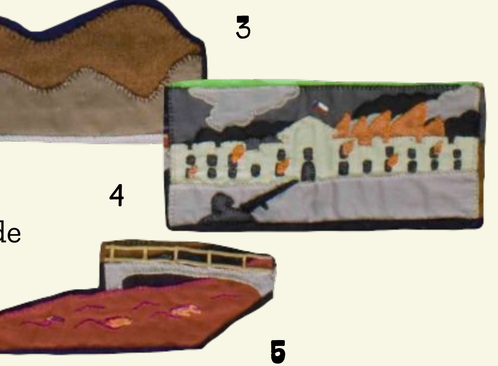
Un último elemento particular de esta arpillera es la gama de colores.

Los colores claros aparecen en los recuerdos, como un pasado con luz. Al contrario, los colores oscuros se intensifican en el presente, como si provinIesen de la ausencia del marido.

Las primeras escenas (**1**, **2**)de esta arpillera retratan la vida de Víctor Díaz: perteneciente a la clase obrera de Chile, trabajador de la imprenta Horizonte, del diario El Siglo; padre de familia, sindicalista y militante del Partido Comunista.

Estos detalles generan una aproximación y el establecimiento de un vínculo identitario entre el espectador y la arpillera.

La segunda etapa de la arpillera comienza con los siguientes tres elementos (**3**, **4**, **5**):



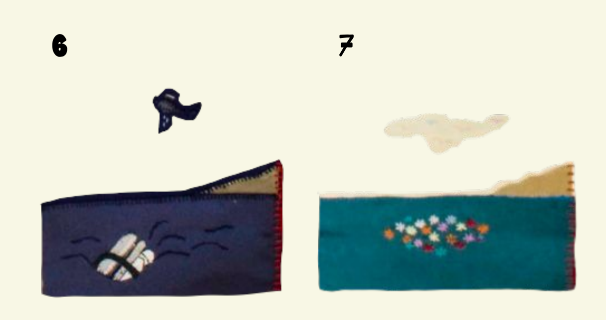
Las montañas, representativas del paisaje de Chile.

La toma del Palacio de La Moneda durante el Golpe de Estado de 1973.

El agua de los ríos roja por la sangre de los cuerpos que son lanzados después de haber sido torturados.

Esta misma imagen aparece al puro final de la arpillera.

En este caso se trata del cuerpo de Víctor Díaz, lanzado al agua desde un helicóptero. Y tiempo después, en el lugar nacen flores, como si hubiese recibido una sepultura.





ARRESTO Y DESAPARICIÓN DE VÍCTOR DÍAZ

A

Al igual que en la arpillera anterior, aquí los colores y las configuraciones de narrativas son particulares en cuanto al conjunto de las arpilleras chilenas, y por ende son significativos.

Las emociones de la arpillera se transmiten claramente a partir de la división (**A**/**B**).



En la parte **A**, la historia muestra la etapa de vida en la que Víctor Díaz tenía en sus manos la libertad de trabajar, estar con su familia y reunirse con el sindicato.

En la parte **B**, la experiencia es completamente distinta. Víctor es secuestrado, torturado y finalmente desaparecido.

B

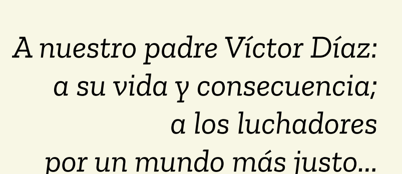


Estos tres (**8**) segmentos hacen énfasis en los momentos de tortura que vivieron los secuestrados y desaparecidos.
En esta representación los agentes del Estado visten de uniformes negros, los cuales no permiten ver ni la piel humana, ni el rostro.

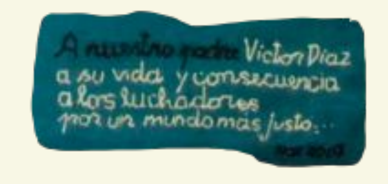
8



De esta forma, los victimarios se mezclan con los animales y pierden cualquier fragmento de humanidad



A nuestro padre Víctor Díaz:
a su vida y consecuencia;
a los luchadores
por un mundo más justo...



CONCLUSIONES

Las arpilleras nos invitan a transformar el cuidado: ellas construyeron un cuidado desde lo colectivo y comunitario, y se convirtió en una herramienta para la reivindicación. El hacer textil de las mujeres en la dictadura cambió las estructuras de poder dominantes.

El cuidado, entonces, abandona y desestabiliza los roles de género y se convierte en una acción que denuncia, que moviliza a la mujeres a actuar políticamente, organizarse con otras mujeres, marchar, conocer y aprender sobre sus derechos.

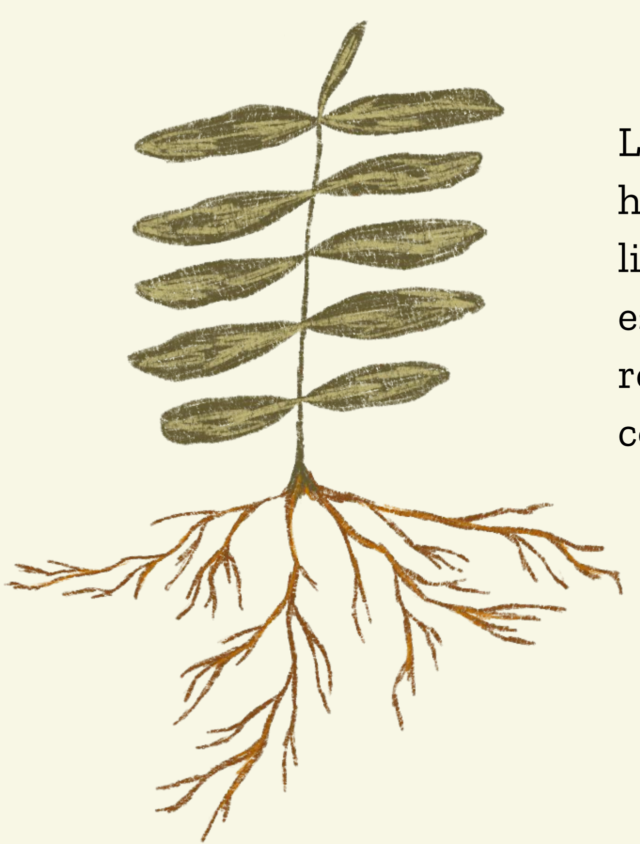


¿CÓMO SE MANIFESTÓ EL CUIDADO?

Cuidado con la comunidad: las mujeres que se organizaron comunitariamente, buscaron y actuaron conforme a las necesidades del barrio. La comunidad se convirtió en un lugar de resistencia.

Cuidado con otras mujeres: el ejercicio textil genera un cuidado recíproco entre las mujeres que elaboran las arpilleras, se cuidan las unas a las otras apañando emociones y realizando un ejercicio terapéutico colectivo, donde se aprende y crece de la mano de otras mujeres, se crea identidad y se pertenece.

Cuidado individual: el hacer textil se convirtió en una forma de sanar, de procesar los eventos traumáticos. También fue una manera de generar ingresos propios.



Las telas y los hilos se convierten en las herramientas para representar con plena libertad las observaciones y situaciones que estaban viviendo las mujeres. De esta forma, la reunión de las manos que hilvanan crean una construcción colectiva del conocimiento.

La elaboración de las arpilleras expande las narraciones: comunican lo indecible, lo que no alcanza con palabras.

No podemos observar las arpilleras como fuentes descriptivas de la dictadura o únicamente como un testimonio de los hechos. Las arpilleras traen consigo experiencias y emociones. Sin comprender los dolores, las ausencias y las resistencias de las mujeres, el acercamiento a las arpilleras está incompleto.

Las arpilleras fueron una respuesta a la represión, el desempleo y la pobreza. Son activismos textiles.

Hilvanar junto a otras mujeres es sanar y resistir



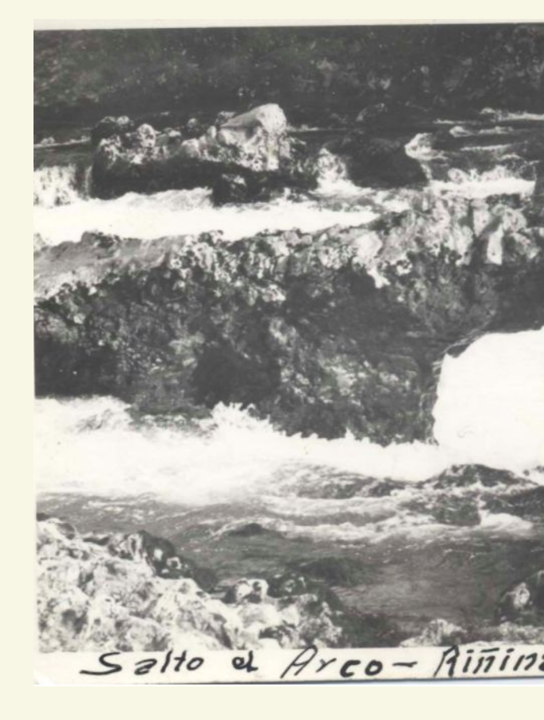
FUENTES

En la disciplina histórica las fuentes constituyen la materia prima. Estas incluyen todo tipo de documentos, testimonios u objetos que proveen información significativa sobre el objeto de estudio. En esta sección encontrarán tanto las fuentes primarias y las fuentes secundarias usadas para realizar el análisis.



PRIMARIAS

- Arpillera "Esperando el nuevo sol", 1981 (enlace)
- Arpillera "Asesinatos", 1985-1989 (enlace)



- Arpillera "La búsqueda", 1980 (enlace)
- Arpillera "Arresto y desaparición de Víctor Díaz", 2007 (enlace)



- Entrevista a Tamara Marcos, 8 de junio de 2020 (enlace contacto)

  Licenciada en Bellas Artes e investigadora de bordado latinoamericano.
- Entrevista a Irma Prado, 22 de junio de 2020

SECUNDARIAS

- Nancy Nicholls L.. *Memoria, arte y derechos humanos: la representación de lo imposible*. Chile, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, Colección Signos de la Memoria. 2013. (enlace)

- Verónica Sánchez, María Luisa Ortiz (Investigación y textos). *Arpilleras, colección del museo de la memoria y los derechos humanos*. Chile, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. 2019. (enlace)

- Raffaella Gambardella, Jaime Valdivia (Dirección y edición). *Documental "Periódico de Tela". Exposición Arpilleras de Chile*. Chile, Producción Mediaimagen. (enlace)

- Tania Perez-Bustos, Alexandra Chocontá-Piraquive, Carolina Rincón-Rincón, Eliana Sánchez-Aldana. *Hacer-se textil: cuestionando la feminización de los oficios textiles.* Revista Tabula Rasa. N°32. Bogotá 2019.

- Elizabeth Doolan. *Textiles of Change: How Arpilleras can Expand Traditional Definitions of Records.* InterActions: UCLA Journal of Education and Information Studies N°12-1. Estados Unidos, 2016.

- María Soledad Del Villar Tagle, Las asistentes sociales de la Vicaría de la Solidaridad. Una historia profesional (1973-1983) Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Chile, 2018.





La portada de esta publicación fue hecha a cuatro manos, entre nosotras dos. Es un intento de una arpillera que tomó el formato digital por causa de la pandemia y porque nos encontramos en diferentes países. Resignificamos la distancia y la cercanía: aunque estamos separadas por miles de kilómetros, nos cuidamos desde cerca.

Decidimos hacerla sobre la unión de las mujeres para luchar contra las violencias que vivimos todos los días, sin importar el lugar. Unirnos entre mujeres, es la única forma de resistir, juntas somos más fuertes.

Se va a caer.